

La Evolución de la Escritura Del Nombre Propio en los Niños

Un interesante trabajo de las:

Prof. Marta Horas

Prof. M. Beatriz Fourcade

Lic. Silvia E. Martínez

De la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis,
en el que describen el aprendizaje de la escritura del nombre propio en los
niños sordos.

El objetivo que perseguimos al presentar esta ponencia es describir la evolución de la escritura del nombre propio en niños sordos de acuerdo a la teoría psicogenética descrita por Emilia Ferreiro.

Desde este modelo conceptual el niño va elaborando progresivamente una serie de hipótesis sobre la escritura, cada una de las cuales le resultará motivadora para darse cuenta de los problemas que se plantea ante nuevos descubrimientos. Diferentes autores nos hablan del lenguaje escrito como una forma alternativa y paralela del lenguaje oral en tanto formas de representar significados; por lo tanto el niño sordo tendría la posibilidad de apropiarse del significado directamente del texto escrito, además de poder comunicar de esta forma sus vivencias y sentimientos.

A pesar de las dificultades que plantea la adquisición del lenguaje oral para un niño que padece un daño auditivo, respecto a la apropiación de la lectura y escritura se encuentra en similares condiciones que un niño oyente. Con la ventaja que el sordo tiene más desarrollado el canal visual y su actividad exploratoria se encuentra acentuada. En este trabajo es nuestra pretensión describir el breve período de la evolución de la escritura del nombre propio que nos aportará datos sobre el proceso más amplio y general de la alfabetización.

“El nombre propio como modelo de escritura, como la primera forma escrita dotada de estabilidad, como el prototipo de toda escritura posterior, en muchos casos, cumple una función muy especial en la psicogénesis que estamos estudiando.”(Emilia Ferreiro 1988:269).

En la historia de la escritura, el nombre propio ha tenido una función preponderante, pareciera que el hombre necesitó pensar un método que le permitiera expresar aquello que no podía dibujar; de esa forma se observa que los signos escritos más antiguos se limitan a la expresión de números, objetos, y nombres de personas; es lo que se denomina “etapa logográfica de la escritura”. Ferreiro citando a Gelb dice: “la necesidad de una representación adecuada para los nombres propios llevó finalmente al desarrollo de la “fonetización”, lo que se confirma en las escrituras Aztecas y Mayas que solo

utilizan el principio fonético para los nombres propios. (Emilia Ferreiro 1988:270).

La fonetización aparece en la historia de la escritura a partir de la necesidad de expresar palabras que no podían representarse por el dibujo. El nombre propio es la primera escritura dotada de significación que los niños pueden identificar desde edades tempranas. Por pautas culturales propias de clase media, en nuestra sociedad se propicia el contacto temprano con los nombres propios, lo que beneficia su apropiación e internalización. Además resulta mucho más adecuado y motivador para el niño presentarle el listado de los nombres propios de sus compañeros, con los cuales tiene una relación afectiva, que una lista arbitraria de nombres de objetos descontextuados.

Las observaciones, que nos permiten dar cuenta de la cronología de la escritura del nombre propio, se realizan dentro del Proyecto de Investigación: "Las Adquisiciones del Niño Sordo" que cuenta con dos líneas: una abocada a la adquisición de la lectura y escritura y otra, a la atención temprana. Los integrantes de la muestra de la línea de alfabetización, son niños sordos cuyas edades oscilan entre 4 y 12 años.

Estos niños son expuestos muy tempranamente a la escritura de los nombres propios y aunque no podríamos decir que realizan una lectura de los mismos, están en condiciones de identificarlos alrededor de los tres o cuatro años. Otro aspecto importante de destacar es que cuando los niños comienzan a realizar sus producciones escritas espontáneas, en general, las primeras letras que utilizan son las de su nombre.

La escritura del nombre de cada niño sigue una evolución coherente en la que cada sujeto va elaborando diferentes hipótesis para llegar finalmente a la escritura correcta. Analizaremos aquí la evolución de la escritura del nombre propio en dos niños sordos integrantes de la muestra. Para la observación de las producciones escritas de los niños se privilegiaron las escrituras espontáneas elaboradas luego de la presentación de las propuestas de las profesionales que trabajaron con ellos.

Sabrina es una niña que presenta hipoacusia profunda perceptiva bilateral prelocutiva, equipada con audífonos retroauriculares en ambos oídos. Su capacidad intelectual es normal con manifiestas dificultades en el lenguaje expresivo. Se incorporó al Servicio a la edad de tres años observándose en ese momento mucho balbuceo espontáneo, con una actividad exploratoria permanente, con deseos de comunicarse, apoyándose en gestos, mímicas y balbuceo para darse a entender; observándose una personalidad muy alegre. Respecto a la escritura se encontraba en la etapa de Indiferenciación dibujo-escritura en el mes de Abril de 1993 realizando garabatos continuos y superando esta etapa luego de seis meses. Aparecen las primeras pseudoletas en el mes de Mayo de 1994, observándose por primera vez la escritura de su nombre, que ella escribe: "RAN" sin ubicación espacial definida y siguiendo un ordenamiento vertical. Respecto a la orientación espacial de la escritura, es habitual que los niños pequeños no conozcan la orientación correcta, dado que no hace falta conocer lo que es derecha e izquierda o arriba

abajo sino que hace falta que alguien le dé al niño la información correcta, pues se trata de una convención arbitraria transmitida culturalmente. A principios de Junio del mismo año persiste la desorganización espacial con respecto al papel, y aumenta el número de letras y pseudo letras, reconociéndose la B y la U como nuevas continuando la A, y la N. También se ve la presencia de un grafismo semejante a la R. Sobre el final del mes de Junio se produce un cambio en cuanto al ordenamiento espacial ya que podemos ver que escribe horizontalmente y de izquierda a derecha; escribiendo su nombre: NBRU, aunque la primer letra tiene características muy particulares que bajo nuestra interpretación puede considerarse como N o S acostada. El incremento de letras usado por la niña no significa un aprendizaje específico de las mismas sino que puede atribuirse a las variadas oportunidades que se le brinda de manipular libros y diferentes portadores de texto. Por lo tanto, el orden de aparición de las mismas es azaroso y dependerá de las apropiaciones que la propia niña vaya realizando. Un avance importante sucede desde Junio hasta Agosto donde su nombre lo escribe: RSABA, apareciendo por primera vez una pseudo letra muy semejante a la S. La labilidad de este momento caracteriza su producción dado que en el mes de Septiembre desaparece la S y vuelve a aparecer en sus escritos de Octubre. Pareciera que estas oscilaciones se debieran a sus intentos de corregir y mejorar su producción a través de ensayo y error, lo que le permite volver sobre un grafema que trató de eliminar pero que no le confirmó su hipótesis, y necesitó incorporarlo nuevamente. En Noviembre la S la coloca al principio y final de su nombre quedando la siguiente escritura: SREAES, la niña pareciera darse cuenta de la cantidad de letras de su nombre y para lograrlo pone una misma letra en distintos lugares a efectos de darle el tamaño y equilibrio adecuado. En Marzo de 1995 escribe SAMSE, lo observa y le agrega ES, siguiendo el mismo criterio usado anteriormente. De allí a Junio de ese año se observa un progreso importante escribiendo SABRIN, escritura en la que falta solamente la A. Continúa con oscilaciones en sus producciones entre escrituras convencionales y otras que permanecen en estadios anteriores, logrando la producción correcta alrededor de 7 meses después, a los cinco años y cuatro meses de edad.

Otro de los niños observados es Gerardo, quien presenta hipoacusia profunda perceptiva bilateral prelocutiva. Equipado con audífonos retroauriculares en ambos oídos. Su capacidad intelectual es normal, con manifiestas dificultades en el lenguaje expresivo, presenta el Síndrome de TDAH (Déficit de Atención con Hiperkinesia). Se incorporó al Proyecto a la edad de tres años observándose en ese momento balbuceo espontáneo, atención lábil y dispersa, inhabilidad para fijar la concentración en un determinado trabajo, e hiperactividad. En ocasiones presentaba buen humor y era afectuoso, alternando momentos de irritabilidad y agresión. No tenía una buena relación con sus pares etarios. Respecto a la escritura en el mes de Junio de 1993 se encontraba en la etapa de Indiferenciación dibujo-escritura realizando garabatos continuos y superando este período luego de diez meses; apareciendo las primeras pseudoletas en el mes de Abril de 1994, notándose por primera vez la escritura de su nombre, "UA" escrito de izquierda a derecha, en el mes de Mayo de 1994. Entre los meses de Agosto y Septiembre del mismo año sus grafismos los realiza sin orientación espacial definida realizando un contorno del texto escrito. En el mes de Septiembre

observamos mayor cantidad de letras y pseudoletas. Podríamos decir que el uso de las mismas darían cuenta del nivel de información y no del nivel de conceptualización. Al año siguiente, en el mes de Marzo de 1995, se evidencian cambios en la escritura: a) disminuye la cantidad de grafismos que usa para escribir su nombre b) logra la orientación espacial adecuada. c) aún no aparecen las letras propias de su nombre. Un avance notable se produce en Mayo del mismo año donde por primera vez usa la inicial de su nombre (G), siendo la escritura GARAOD. En el mes de Junio continúan los avances, escribiendo su nombre de la siguiente manera: GIEARDO persistiendo aún el uso de grafismos con características de pseudoletas (I y E); días después al escribir su nombre desaparece el grafismo I escribiendo su nombre GERAOD. Persisten oscilaciones en sus escrituras entre producciones convencionales y otras que permanecen en estadios anteriores, logrando la producción correcta alrededor de 3 meses después, a los cinco años y cuatro meses de edad. Pareciera que a Gerardo le ha tomado tiempo el plantearse hipótesis y resolverlas, entre la indiferenciación dibujo escritura y la etapa presilábica, aunque llega a la escritura correcta de su nombre a la misma edad que el caso anterior aún a pesar de su situación orgánica. La descripción de la evolución de la escritura del nombre puede darnos un panorama sobre el aspecto más general de la apropiación de la escritura. El nombre propio puede constituir el puntapié inicial del acercamiento a un grafismo con significado por parte del niño, así como la primera escritura que puede decodificar y darle sentido. El trabajo didáctico específico permitirá enriquecer el trabajo con la lengua escrita, a partir de la identificación de los nombres de sus compañeros y familiares, llevando luego el uso de esas letras a otras producciones.

Bibliografía:

Castorina y otros: "Psicología Genética: Aspectos metodológicos e implicancias pedagógicas". Edit. Miño y Dávila. 1986.

Ferreiro, Emilia: "Proceso de alfabetización. La alfabetización en proceso". Edit. Bibliotecas Universitarias. Bs.As. 1987.

Ferreiro, Emilia; Teberosky, Ana: "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño". Edit. Siglo XXI Editores. Bs.AS.1988.

Fourcade, Horas, Martínez: "La evolución de la escritura del nombre en un niño sordo". San Luis, 1999.

Nuestro agradecimiento a la web: www.educ.ar
Recopilado y condensado por Jorge S. Marti
jmarti@periciasgraficas.com